POETAS CON COLA

Oscar Hahn, tradición y juego

De los candidatos a la reciente versión del Premio Nacional –incluyendo al afortunado ganador– Hahn, aparte de ser el más joven, es quien cuenta con la obra poética de mayor reconocimiento internacional.

Traducido, estudiado y recitado en distintas latitudes, su estratégica permanencia por varios años en Iowa, Estados Unidos, en cuya universidad Oscar Hahn dicta clases de Literatura Hispanoamericana, explica en parte su ajenidad más allá de nuestras fronteras. Porque la razón de mayor peso está en su obra poética, lúcida y profunda al mismo tiempo. Una obra que ha mantenido una coherencia temática y de estilo por ya casi cuarenta años de producción sostenida, aunque sin mostrar signos de agotamiento o ansiedades. Pasa quizás de una misma iluminación inicial que lo lleva a insistir sobre los mismos temas de siempre, como visiones apocalípticas que sólo se pueden exorcizar con la palabra. O al menos intentarlo.

Sus temas son la muerte y el amor (Eros y Tánatos en una lucha sin solución), el lenguaje mismo (otra lucha sin remedio: "Ahora te quiero ver, hijo de la grandísima/ porque me marcho al tiro al país de los mudos..."), y la propia poesía como herencia y castigo: "La puta madre de mi poesía/ la fijeza, la vigor la calentura/ la que me pone cuernos en la frente/ la que aprieta los muslos a porfía", escribe en "Apariciones proferamor". Y sus textos son una manera de entrar en estos tópicos con una mirada actual, directa, juguetona e intensa, al estilo de los fiestas medievales, atmósfera tan presente en su libro "Arte de morir".

Hahn se adentra en los clásicos temas de la metafísica ("digamos si valió la pena nacer/ digamos si la vida tuvo algún sentido/ o si ser o no ser da exactamente lo mismo"), pero siempre con una mirada de asombro, como un niño que descubre el mundo, maravillado y atemorizado al mismo tiempo. Su asombramiento a las formas clásicas, en especial el soneto, resulta en sí una ocasión de juego del que el lector podrá participar gustoso, a condición de que acepte ingresar a la fiesta de este juguetón de 65 años sin ningún tipo prejuicios, con el asombro de un niño, precisamente.



El autor de "Mal de amor" y "Estrellas fijas en un cielo blanco" es quizás quien mejor ha recolaborado la influencia de la anticoesía neruda, tomando elementos del habla coloquial y del acontecer contemporáneo y dándoles un aura clásica vinculada con la más remota tradición poética. Sus textos mantienen así una doble actitud de continuidad y de ruptura con la tradición literaria, dentro de la que ya podemos incluir las vanguardias de comienzo del siglo XX. Autor también de "Flor de enamorados" y "Versos robados", en sus poemas conviven sin problemas el habla culta, la popular, la religiosa, la coloquial, la académica, dándole un temple que muchos han calificado de "posmodernismo".

En Hahn no existe el borrón y cuenta nueva, pero forma la tradición, en particular el Siglo de Oro de la poesía española, para darle giros inesperados y ponerla en diálogo con las problemáticas de nuestro tiempo. La televisión, el cine, la publicidad, el amor que se consume y se consume en un supermercado, su bienvenida al siglo XXI ("El nuevo siglo salta en la canasta/ y dice: Mamá, tengo hambre"), entre otras muchas temáticas e imágenes presentes en su obra, lo sitúan como un autor de total vigencia, joven, contemporáneo, imprescindible.

Luis López-Aliaga, desde Lima

El Sur, Concepción 26-IX-2004 P. 30

Óscar Hahn, tradición y juego [artículo] Luis López-Aliaga

Libros y documentos

AUTORÍA

López-Aliaga, Luis, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Óscar Hahn, tradición y juego [artículo] Luis López-Aliaga. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile